

# LA TARDE DE SAN JUAN

## EN LAS BARRANCAS.

Pieza de costumbres.

Es propiedad.

### PERSONAS.

|   |  |
|---|--|
| <i>Doña Rosa</i> , de 45 años.                    | ☞ <i>Antonia</i> , ama de leche.             |
| <i>Doña Emilia</i> , su hija, de 18.              | ☞ <i>Petra</i> , criada.                     |
| <i>Don Cándido</i> de 50, esposo de doña Rosa.    | ☞ <i>Curro</i> .                             |
| <i>Don Luis</i> , de 24. } Pretendientes á la ma- | ☞ Un cabo de salvaguardias.                  |
| <i>Don Tadeo</i> , de 40. } no de Emilia.         | ☞ Una niña de 6 años.                        |
| <i>Mr. Alberto</i> , frances.                     | ☞ Hombres y mugeres del pueblo, y salvaguar- |
| <i>Pilotin</i> , su criado, suizo.                | ☞ dias.                                      |

La escena pasa en Málaga.

### ACTO ÚNICO.

Vista de calle. Dentro del portal de una casa hablan don Cándido y Antonia.

#### ESCENA I.

D. CANDIDO, ANTONIA.

*Cándido*. Ama, cuidadito con el niño; que no lllore!

*Antonia*. Descuidostè, señorito; po si lo quiero mas que á las niñas de mis ojos!

*Cándido*. Que vava V. por la sombra, no sea que coja un tabardillo. Huy, que mono!... Dame un beso, chicorrotito de su papá, ¿no quieres? (*Llora el niño.*) Ay! ama, que no lllore! Métale V. el pecho.

*Antonia*. Si no tiene gana. Lo que quiere es ir de paseo.

*Cándido*. De veras! Qué talento, Jesus! Y eso que solo tiene cuatro meses. Vamos, este niño será un prodigio.

*Antonia*. De tal palo, tal astilla.

*Cándido*. Ps, asi, asi..... Ea, vava V. con Dios, y cuidadito.

(*Sale Antonia á la escena con un niño en brazos.*)

#### ESCENA II.

ANTONIA.

Habrá estafermo!... Ya se vé, como no se ha visto en otra!... Y el chico es salao, que igamos; con esta cara que paese la orma de un zapato... Pues, y el genio?... Y no traga el sopenco! (*Echa á andar.*)

#### ESCENA III.

*Dicha y PETRA*, que sale por el otro extremo de la calle.

*Petra*. Antonia.

*Antonia*. ¿ Quien me llama? (*Se vuelve.*) Ah! eres tú?

*Petra*. Venia á buscarte.

*Antonia*. Y yo iba á tu casa.

*Petra*. ¿Estas güena?

*Antonia*. Regular.

*Petra*. Me alegre. Yo pá servirte. ¿Como te vá con los amos?

*Antonia*. Calle y no me los mientes tan siquiera; que me dan escalofrios. Hija, son la miseria andando.

*Petra*. Lo mismito que los mios.

*Antonia*. No puee ser. Con decirte que me dan esmayos por la falta de alimentos...

*Petra*. Y eso que estás criando!

*Antonia*. Pa que veas que concencia.

*Petra*. Ya, pero aunque poco comerás al-

go güeno. Yo ya estoy hasta la mismisima punta de los pelos de papas y arroz.

*Antonia.* Poco menos me sucée á mi. Ya sabes que el pescao es lechero, pues ni tan siquiera una raspaporque está caro. Los güevos son de alimento; ya sabes que ca uno es una onza é sangre; pues tan siquiera los he probao en toita la semana; como que el maldecio é mi amo dice que me se pueen indigestar en el estogamo, y hacerme retirar la leche. Pero no ttee el la culpa, sino la pluma é su mugé, que no piensa mas que en perifollo pá su hija mayor. Está empená que á é casarla con un señó é su gusto. No sabe la tonta que la piña... pero mas vale callar.

*Petra.* La verdad es que semos muy desgraciadas nosotras las que servimos. No tenemos mas que el ratillo é los dias de fiesta. Y ¿qué hacemos esta tarde?

*Antonia.* Tomá! dir á las Barrancas, me aguarda Currillo.

*Petra.* Y ¿vas con ese seporro?

*Antonia.* Quiées calla, hija! Se lo encargaré á mi tia que alla se las campaneé con él.

*Petra.* Y ¿si lo saben tus amos?

*Antonia.* Que han é sabé, ellos no van por allí. Y sobre too es mi gusto. Po no faltava má si no que pò este zanguango perdiera yo la tarde!

*Petra.* Ices bien. Pus vamonos. (Se van.)

#### ESCENA IV.

Sala decentemente amueblada

*Doña ROSA, y don CANDIDO en mangas de camisa.*

*Cándido.* Yá está lista la niña, pichona.

*Rosa.* Pues vamos á ver si te vistes tú.

*Cándido.* Voy corriendo. (Se está quieto.)

*Rosa.* Hombre, despacha.

*Cándido.* Jesus!... que bulla.

*Rosa.* ¿Quieres que te estemos aguardando?

*Cándido.* Pero si voy.

*Rosa.* Yá... pero nó te mueves. Es cosa que tú calma me desespera. Ves que solo me falta ponerme la mantilla; sabes que mi Emilia se está acabando de aviar; que don Tadeo va á venir... y te estas con esa flemma!

*Cándido.* Y ¿por qué no me lo has dicho antes? Ea, vamos á vestirnos. (Se vá y vuelve.) A propósito; ¿me pongo frac ó levita?

*Rosa.* Jesus! que chuche! Ponte un cuerno si quieres.

*Cándido.* Que frases tan repugnantes usas,

muger!... *Rosa,* nada de indirectas que alteran la paz de los matrimonios... *Yaya,* no te incomodes. Voy á vestirme.

*Rosa.* Si acabaras?

*Cándido.* Me pondré la levita... (Se va y vuelve.) Oye, se me olvidaba. El ama me ha dicho que lloraba mi niño por irse. Has visto que talento.

*Rosa.* Como el tuyo.

*Cándido.* Lo dices de un modo!...

*Rosa.* Está visto que quieres sacarme de mis casillas.

*Cándido.* Ya me voy corriendo... Con que viene don Tadeo?... Parece que mi hijastra, que tu Emilia, lo ha flechado!... Eh!

*Rosa.* Cargue contigo el diablo.

*Cándido.* No te soloques, pichona... Ea, adios. Vuelvo al punto. (Se vá.)

#### ESCENA V.

*Doña ROSA.*

Que posma! santo Dios; no era asi el difunto, por cierto... Vivo para todo... hombre de provecho... Mas este.... (Llaman á la puerta.) Han llamado será don Tadeo. ¡Que buen partido para mi Emilia! Trabajillos me cuesta; pero creo no me se escapa. El paseo de esta tarde á las Barrancas acabará de comprometerlo. Verdad es que tendrá doble edad que mi niña... pero está muy conservado... y, sobre todo, cuidado con 12000 reales de renta!

#### ESCENA VI.

*Doña ROSA y don TADEO.*

*Rosa.* Vien venido, señor don Tadeo.

*Tadeo.* ¿Sigue usted bien, señora?

*Rosa.* Así, así.

*Tadeo.* Y Emilita?

*Rosa.* En el tocador... No puede tardar. Tome V. asiento. (Se sientan.)

*Tadeo.* Estará aumentando, si es posible, sus encantos.

*Rosa.* V. siempre tan lisongero (Le dará pié.)

*Tadeo.* V. me ofende, señora. No hay lisonja en la verdad.

*Rosa.* (Le ayudaremos.) Le diré á V.: no reputo á mi hija como un monstruo de fealdad, pero...

*Tadeo.* Emilita no tiene peros... Es hermosa, amable.

*Rosa.* No me ciega el amor de madre; pero mi niña es un dechado de virtudes...

No se parece, por cierto, á las niñas de hoy día, tan coquetas, tan sacadas de quicio....

*Tadeo.* Feliz el mortal que logre cautivar la atención de Emilita.

*Rosa.* Mire usted; no diré que no; porque Emilia es sencilla, inocente, hacendosa; no tiene mas voluntad que la mía... pero no me toca á mí decirlo; puede creerse que es exageración.

*Tadeo.* Son tan notorias las bellas cualidades de esa niña, que no puede haber exageración en mencionarlas. Y si yo...

*Rosa.* (Ya se declara.) Que dice V?

*Tadeo.* Que si mi fortuna y mi nombre... Es decir...

*Rosa.* No comprendo...

*Tadeo.* Que si me fuera permitido aspirar... tener esperanza...

*Rosa.* Silencio, que llega mi niña. (Se levantan.)

#### ESCENA VII.

*Dichos y EMILIA, que entra aturdidamente sin reparar en don Tadeo.*

*Emilia.* ¿Que tal, mamá, estoy bien? ¿Me sientan estos rizos?... Me he puesto este chal para que rabie Luisa, si por acaso la encuentro.

*Rosa.* Niña ¿no reparas?... (A don Tadeo.) Ha visto V. que inocencia!

*Tadeo.* Encantadora!

*Emilia.* (Con afectación.) Perdone V. caballero.

*Tadeo.* Señorita, estoy como un esclavo á sus órdenes.

*Emilia.* (Qué fastidioso!) Servidora de V.

*Rosa.* Válgame Dios! y qué poco gusto tienes para vestirme.

*Tadeo.* No diga V. eso; está divina!

*Rosa.* Calle V! Miren que cintura esta: le caben dos... Pues ¿y ese chal tan reliado al cuello?... Echalo mas á la espalda (*Emilia se lo echa.*) Así...

*Emilia.* Pero el decoro, mamá!...

*Rosa.* Todo exceso es vicioso; ¿no es así don Tadeo?

*Tadeo.* Ah! si señora; y cuando se tiene la fortuna de poseer un cuello blanco como el cisne...

*Emilia.* (Como ofendida.) Caballero... ese lenguaje... no se si debo...

*Tadeo.* (A doña Rosa) Señora, dígame V. que mis palabras no pueden ofenderla, que...

*Rosa.* Si, niña (*Ap. á Emilia.*) Mira que se ha declarado.

*Emilia.* (Bueno está el empeño de mi mamá .. Si supiera!...) Pero ya conoce usted que ninguna jóven...

*Tadeo.* ¿Qué candor tan virginal!... Pero ¿qué es eso?... (*Llora dentro una niña.*)

*Niña.* Mamá, papá me ha pegado.

*Rosa.* (*Se dirige á la puerta.*) ¿Por qué llora mi niña?

#### ESCENA VIII.

*Dichos, don CANDIDO con levita y sombrero y una niña de la mano.*

*Cándido.* No ha sido nada, muger.

*Niña.* Si me ha pegado!...

*Cándido.* No hay tal; no he hecho mas que tocarle.

*Rosa.* Ya se vé, al fin padraastro!...

*Cándido.* Pero...

*Rosa.* Basta. Repara que está este caballero delante.

*Cándido.* Si, ya, señor don Tadeo, servidor de V. Que tal? (*Se dan la mano y se hacen algunos cumplimientos. Mientras doña Rosa se pone la mantilla y Emilia una toca.*)

*Rosa.* (*Ap. á Emilia.*) Ya lo sabes, niña: tiene doce mil reales de renta: Veremos como te portas con él esta tarde.

*Emilia.* Pues qué, nos acompaña?

*Rosa.* Es claro,

*Emilia.* (*Ap.* ¿Que dirá Luis cuando me vea?)

*Niña.* ¿No nos vamos?...

*Rosa.* Si niña, cuando gustes.

*Emilia.* (*Hace como que se ha dejado olvidado los guantes.*) Ay! he dejado arriba los guantes. Vayan VV. bajando. (*Ap.* Pondré cuatro letras á Luis.)

*Rosa.* Señor don Tadeo.

*Tadeo.* Estoy á sus órdenes.

*Rosa.* Pues vamos.

*Niña.* Yo quiero agua.

*Cándido.* Eso es; ¿no acabas de beberla?

*Rosa.* Dale agua, hombre!

*Cándido.* Vamos, niña, anda. (*Se van.*)

#### ESCENA IX.

La escena representa un camino. El fondo del teatro unas alturas figurando viñas y haciendas. Al pie de estas y algo á la izquierda habrá un ventorillo, y á la puerta de él sentados algunos hombres con guitarras, hablando entre sí y bebiendo. Cruzan el teatro de izquierda á

derecha personas de paso. Don Luis, en pié, algo retirado del grupo que lo forman Curro y otros. Mr. Alberto y Pilotin, criado, entiendo en la escena.

**Don Luis.** (*Sacando el reloj.*) Son las cinco y no llega todavía. ¿Si no vendrá? su carta es bien terminante. «Esta tarde voy á las Barrancas: aguardame en el ventorrillo de Quintana.»

**Mr. Alberto.** (*Se llega á don Luis.*) Caballero, osté perdonar; mi ser forrastero. ¿Voy bien por aquí á lo barranco?

**Don Luis.** ¿A qué hatranco?

**Pilotin.** A das parracas quiere tisir.

**Don Luis.** Ya, á las Barrancas... Justamente iré á ellas dentro de un rato, y si usted gusta lo acompañaré. Mientras podemos sentarnos.

**Alberto.** Mi quedar á osté mucho obligado.

(*Toman sillas que habrá á la puerta del ventorrillo, se sientan y figuran hablar.*)

**Pilotin.** Y mi dir al grubo á peper dun puen faso de fino (*Se acerca al grupo.*)

**Uno canta.** El día de San Juan, niñas,  
Mucho me gustan las brevas,  
Son sabrosas é comé  
Y mas aun é cogerlas.

**Uno.** Viva, salero! Bien por toas las jigueras é esta tierra!

**Otro.** Y por los jigos, comparito. Vaya un trago!

**Pilotin.** Pueno! Pueno!

**Curro.** Osté gusta, camará?...

**Pilotin.** (*Alarga el brazo, toma el vaso que le ofrecen y bebe.*) Puchas gracias.

**Curro.** Pues no es manco que igamos. Venga la otra, compare.

**Pilotin.** Deso es: vaya el odro, (*Alarga el brazo.*)

**Curro.** Oiga osté mosito: ¿osté no será esendiente del Sancarron é Majoma?

**Pilotin.** Mi ser zuizo y gusdar del puen fino y de los puchachas, (*Le llenan el vaso.*)

**Uno.** Vaya, camaraila el alma; dosté suelta á esa lengua, pa que se queen paraos los parjaritos er sielo.

**Uno canta.** Vení, muchachas, vení,  
A meneá los pinreles;  
Ejándonos patisambos  
Al guipar vuestro...

**Clemente,** jecha vino, que majogo.

**Curro.** Allá va corriendo, pa que pase esa maraña é pelo que se la ataseao.

**Pilotin.** Daquí esdá el vado. (*Lo presenta.*)

**Uno.** Oye, Curro, ¿sabes que se tarda la jembra?

**Curro.** La muy endinota se hace é espera. Mas sino me engaño allí viene con Petriya y otras muchachas. (*Se levantan y se adelantan un poco al camino.* Mr. Alberto y don Luis siguen al parecer una conversacion empezada.)

**Luis.** Con qué es decir que V. viaja por gusto?

**Alberto.** Oh! si; mi haber estado en otros puntos de Espagna, y escribir apuntos de viajo.

**Luis.** Ola!

**Alberto.** Por eso mi vengo al barranco, para ver de las costumes de los Malageños,

**Luis.** Lo celebro. (*Distraido.*) Mucho tarda.

**Alberto.** ¿Quien tardar?

**Luis.** No es nada... una jóven.

**Alberto.** Oh! V. aguardar una señorrita!

**Luis.** Es mi novia... y aprovechando la ocasion...

**Alberto.** Bien! mucho bien!... (*Ap. Poner yo en los viajos que las señorritas van al barranco á buscar los novios.*) Y Pilotin?... Pilotin.

**Pilotin.** Musieur: mi peber puen fino.

**Curro.** ¿No lo ije, muchachos? ya está ahí la flor é la canela.

## ESCENA X.

Dichos, ANTONIA, PETRA y otras.

**Curro.** ¿Acabaras é llegá, criatura? ¿Sabes que el alma iva ya a tomá la posta pa di en tu busca?...

**Alberto.** (*Ap.*) Oh! ¿que ser esto de uno alma tomar la posta por buscar un mugero? )

**Antonia.** De veras, Curriyo?... Pues mira; toas las companiyas é la mia estaban ya haciendo tilin por llegá pronto. Conque arrea... Buenas tardes, caballeros. Oye ¿quien es esta facha? (*Por Pilotin.*)

**Pilotin.** Mi no ser pacha, ser zuizo... A mi gustar du y del puen fino.

**Curro.** Eh, señó Pilato ¿quieosté mascá tierra?

**Alberto.** Oh! Pilotin venir acá... (*á Pilotin ap.* Estos ser malos... dar de navajasos... Cuidato!...)

**Uno á Petra.** Quie osté un traguiyo, prenda?

**Petra.** Si fueran brevas!...

**Uno.** No tenga osté cudiao que yo le aré mas que las que se crien en el valle é Jusepá.

**Alberto.** (Mi no saber que alli haber brevos.)

**Petra.** Y que hacemos paraos?

**Antonia.** Si, vamonos.

**Pilotin.** Midir con er fino.

**Alberto.** (ap. à Pilotin) Quedar aqui; cuidado con los navagos!

*Se van todos tocando y cantando.*

A las Barrancas vayamos  
A comé brevas mauras;  
Y el que no puea roerlas  
Trague saliva y escupa.

### ESCENA XI.

**Don LUIS, Mr. ALBRETO, PILOTIN.**

**Luis.** Sino vendrá Emilia? Mucho me lo temo, con tanta mas razon quanto que he visto al ama de leche. Voy á ver si la encuentro... (Se va á un extremo del teatro.)

**Alberto.** Usté irse?

**Luis.** No, vuelvo, voy á dar frente al camino.

**Alberto.** Pilotin, cuidado con lo que hacer! Mira que este es uno tierra mucho mala... engañar las mujeros y matar los hombres á navagazos... Estar tu siempre á mi lado.

**Pilotin.** Pien, musiú, mas yo tisir ser guente mucho puea, y dar puen fino.

**Luis.** Que significa esto? Emilia es, no me engaño! Pero quien le da el brazo?... Ah! ya caigo... Será ese favorito de su mamá... Don Tadeo... Pero se acercan... (Vuelve adonde está Mr. Alberto.) Luego que pase esa familia nos adelantaremos á las Barrancas.

### ESCENA XII.

**Dichos. ROSA, CANDIDO, EMILIA, TADEO, y la niña.** Don TADEO, dá el brazo á Emilia, Don CANDIDO, á Doña ROSA y a demás dá la mano á la niña que viene llorando.

**Rosa.** Qué tienes, niña?...

**Niña.** Que estoy muy causada... jú jú jú.

**Rosa.** Angelito!

**Niña.** Quiero ir en brazos.

**Cándido.** Eso es! Vaya una niña!...

**Rosa.** Que tiene la niña?... Si tu fueras otro yá la hubieras tomado... pero, al fin, eres su padrastro!...

**Cándido.** Muger!... Vamos!... ven, niña... (La toma en brazos) y no pesa!...

**Luis.** Je! je! (Tose.)

*Emilia al pasar le hace una seña imperceptible, y deja caer un billete en el suelo. Don Luis se adelanta y lo coje.*

**Lee** «Querido Luis. Aprovecho un momento para decirte que nos acompaña Don Tadeo... Parece que medio se ha declarado... Procura no estar lejos de las Barrancas, por si podemos hablarnos. —Tu Emilia. (Representa.) Ya lo suponía yo; pues que no venga D. Tadeo á hacerme mal tercio, porque sería capaz de matarlo.

**Alberto.** (ap. á Pilotin) Oir tú, Pilotin?...

**Luis.** Y, si me aprietan mucho, la robo.

**Alberto.** (ap. á Pilotin) Pilotin, querer robar... Mi prevenir le pistolet.

**Luis.** (Se acerca á Alberto.) Cuando V. guste, caballero...

**Alberto.** (Receloso.) V. que querer?

**Luis.** Yo no quiero nada; digo que cuando V. guste seguiremos á las Barrancas.

**Alberto.** Oh! ser bien, vamos.

**Pilotin.** A las parracas á peber puen fino. (Se van.)

### ESCENA XIII.

*Vista de una hacienda. Grupos sentados en el suelo debajo de higueras comiendo brevas y hablando entre si: en uno mayor se tocará la guitarra, y estarán en el*  
*Antonia, Petra, Curro, y otros.*

**Ant. canta.** Soy pólvora en el queré,  
Y con chispa quieo me quieran.  
Y ay! del probe que presuma  
Burlarse é esta morena.

**Curro.** Uy, que endina! Maria Santisimica!

**Uno.** Ay mairina, si vierasté que mecha tengo!

**Curro.** Y yo que jago ma s fuego que la Rial é tres puentes. Viva mi Antoñuela, que tiene mas trastienda que toitica Ingalaterra!

**Antonia.** Petra: echa una copliya... Jesús, y que esaboria estás esta tarde!

**Uno.** Vaya, pico é ruiseñor, no se jaga osté é rogar.

**Petra.** Andandico (Canta.)

Las mosuelas é mi tierra.

Toiticas saben queré,

Y dan el alma y la vía

Por la vía é su gaché.

**Uno.** Caballeros... mirá!... mirá!...

**Curro.** Que hay é nuevo?

**Uno.** Pò no ven ostés al Sol parao, y erriéndose de gusto!... Jesús, que labia!

**Todos.** Bien! mu bien!

**Curro.** Vaya un trago pá cobrá fortaleza

y poé resisti esas tonaás.

*Hombres.* Venga, venga. (*Beben.*)

#### ESCENA XIV.

*Dichos don LUIS, Mr. ALBERTO y PILOTIN,*  
*que se llegan al grupo.*

*D. Luis.* Buenas tardes, caballeros.

*Curro.* Ostedes gustan ivertirse?

*Pilotin.* Ponas tardes, damigo.

*Antonia.* Toma, que es el señó juio...  
Y tambien on Luis!

*Luis.* Tú por aqui Antonia?

*Curro.* Y que tiee eso é particulá.

*Antonia.* Nada. Sabes que viene por ahí  
tu amo?

*Antonia.* Quieosté callá...

*Petra.* No te lo ije?

*Antonia.* Bonita se vá á armá en guir-  
pandome!

*Curro.* Oye, é ese señó algun Jolofer-  
mes ó algun cafre é la China?

*Antonia.* No... pero...

*Petra.* Lo bueno que no faltan casas...

*Antonia.* Es verdá... mas mejó es que nos  
vayamos ebajo otra jiguera má retirá... por  
que al fin (*á Curro*) la casa no es malota y  
no es cosa é perdé.

*Curro.* Ices bien, muchachos, arriba. (*Se  
levantan y se dirijen á otro lado dentro de  
bastidores.*)

*Pilotin.* (*A Curro.*) Eh! Hepar osdé el  
fino?

*Curro.* A qui vá, y si quieosté un tragui-  
llo, arrastroté ese cuerpo, que aqui no hay  
miseria.

*Pilotin.* Mi dir...

*Alberto.* Pilotin!

*Pilotin.* Mi peber puen fino (*Se vá.*)

#### ESCENA XV.

*Don LUIS y Mr. ALBERTO.*

*Luis.* Que le parece á V. nuestra gente?  
Ya ve como se divierte.

*Alberto.* Oh! si, mucho divertir... mas  
*Pilotin...* Ah! si le dar un navagaso!

*Luis.* Que está V. diciendo? Acaso se  
acostumbra dar por aca navajasos á diestro y  
siniestro? Ya se ve, vienen VV. tan mal preve-  
nidos por las falsas relaciones que les hacen  
sus paisanos!... Donde pueden ustedes hallar  
una franqueza mas amable, una alegria mas  
expansiva? En su criado tiene V. el ejemplo:  
ya es uno de tantos, y es seguro que mien-

tras la bota tenga vino no ha de tener él seco  
el gznate.

*Alberto.* V. dirá lo que quiera. Mi saber  
que haber aqui mucho de instinto feroche...

*Luis.* Caballero!...

*Alberto.* No se incomodar... Mi dirá la  
verdad en mis viajes.

*Luis.* Asi lo creo; mas oiga lo qué cantaa.

(*Cantan dentro.*)

Para el ruso y pa el ingles

Mojino despierta el Sol,

con lagañas pa el francés,

Y alegre pá el español.

*Una voz.* Eso es lo que priva, compare,  
mas se la olvidao á osté lo mejó. Puntea bien  
Pepillo... (*Canta.*)

Cuando el sol mira una jembra

De la hermosa Andalucia,

Poquillo á poco se ablanda,

Y se vuelve gelatina.

*Voces.* Bien! que se lo den!

*Curro (dentro)* Jeso é sabé daprecia el  
poé é las mugeres. Po no igo na, compare, si  
guipase un vasillo de este vino sin compos-  
tura? ¡Vaya una mona!

*Alberto.* Haber aqui tambien monas?

*Luis (sonriéndose.)* Tal vez.

*Alberto.* Mi apuntar ser las barancos si-  
tio en que haber monas; y decir los hombres  
hacer el Sol uno lavativo.

*Luis.* Jesus!... que dice V?... Pero alli  
vienen. Gracias á Dios!

#### ESCENA XVI.

*Dichos, don CANDIDO con la niña en brazos;*  
*doña ROSA, don TADEO y EMILIA.*

*Rosa.* Buenas tardes, caballeros.

*Luis.* Servidor de V.

*Cándido.* (*Suelta á la niña.*) Ay! tengo  
este brazo dormido. Vaya si pesa!... Oye, te  
parece que nos sentemos debajo de esta hi-  
guera, que alli hay mucha chusma?

*Emilia.* Si, mamá. (*Se sienta.*)

*Rosa.* Cuidado no te arrugues el vesti-  
do. (*Se sienta.*)

*Niña.* Mamá, cuando comemos brevas?

*Rosa.* Ya, ya...

*Tadeo.* Voy al punto á pedir las.

*Rosa.* Como, se vá V. á incomodar?...  
*Cándido!*

*Tadeo.* No puedo permitir... vuelvo.

*Cándido.* Caballeros, si gustan VV. acom-  
pañarnos?...

*Luis.* Nos sentaremos un rato á disfru-

tar de la amable compañía de estas señoras.  
(*Se sientan.*)

Rosa. (A Emilia.) Has visto que buen sujeto es don Tadeo?

Emilia. Pá...

Rosa. Y qué te ha dicho?

Emilia. Nada.

Cándido. Aunque sea curiosidad... Mira, niña, estate quieta...

Rosa. Vamos, si querrás que tenga el mismo juicio que tú?...

Cándido. No... pero... niña, has lo que gustes. Decía que si me sería permitido preguntar si este caballero es extranjero?

Luis. (ap.) Voy á divertirme... Este caballero es francés... millonario .. y viaja por gusto.

Emilia. Ola?

Rosa. Millonario? .. viaja por gusto?

Alberto. Mi escribir viajes.

Cándido. Que felicidad! Viajar... sin niños, se entiende.

Niña. No vienen las brevas? mira quelloro.

Emilia. Calla niña, ya las traen.

Luis. (A Cándido á media voz.) Es soltero, y viene atraído de la fama de nuestras jóvenes.

Cándido. Miren ustedes que fortuna para uno?

Rosa. (ap.) Calle! Vaya un partido ventajoso...! Niña, porque tienes la cabeza baja... Te incomoda el sol?

Emilia. No, mamá.

Cándido. Como que ya se está poniendo.

Rosa. ap. á Cándido (Quiéres callarte?...)

Con que este caballero viaja por?...

Emilia. Niña, no te duermas!..

Cándido. No faltaba mas.

Niña. Por que no vienen las brevas?

Rosa. Jesus!... Y que tal le parecen á V. nuestras jóvenes?... Emilia, preciso es que ese chal te dé mucho calor., Echátelo mas á la espalda...

Emilia. (Con mal humor.) Estoy bien.

Luis. (ap. La buena señora trata de pillar al millonario.)

Rosa. Con que, nuestras jóvenes?

Alberto. Ser guapas... pero... en lo andar... (D. Luis se levanta despues de hacer una seña á Emilia.) Irse V?

Luis. No, vuelvo, . Con permiso de ustedes... (Se vá hacia el grupo que se supone dentro.) (La niña vá á levantarse, se cae y llora.)

Cándido. Si te estuvieras quieta.

Emilia. Te has lastimado. (La levanta.)

Rosa. Eres un descuidado. El caso es que

no se puede hablar...

Cándido. Tengo yo la culpa?

Rosa. Vamos, calla esa niña... Decía V. que las jóvenes malagueñas son desgarradas? Hay de todo... Emilia, por qué no das una vuelta por ahí?

Emilia. Bueno, voy allí que parece hay una fiesta.

Rosa. No te detengas... Has reparado, Cándido, que cuerpo tan lindo tiene mi Emilia?

Cándido. Si... ya .. Calla, hijita!... ya vienen las brevas (á la niña que empieza á llorar.)

Rosa. Mira, mira que garbo!

Alberto. Oh! si, ser mucho garbada!

### ESCENA XVII.

Dichos: don TADEO, seguido de un hombre con un canasto de brevas que deja en el suelo. La niña, que hasta este punto ha estado pujando, se acerca al canasto y empieza á comer brevas.

Cándido. No te vayan á hacer daño!

Tadeo. Y Emilia?

Rosa. Ha ido á ver aquella fiesta.

Tadeo. La llamo?

Cándido. Si, comeremos estas brevas, que se va haciendo tarde. Niña, que te van á hacer daño.

Rosa. Don Tadeo, quisiera V. tener la bondad de buscarme una poca de agua? (Ap.) Nos lo quitaremos de encima.

Tadeo. Con mucho gusto. (Vase.)

### ESCENA XVIII.

Dichos, menos don TADEO.

Rosa. (Toma una breva ) Vaya, caballero, esta brevita.

Alberto. (La toma.) Oh! muchas gracias.

Cándido. Me parece que deberíamos llamar á Emilia y á aquel caballero.

Rosa. Ahora... (A Alberto.) Y V. tiene aquí familia?

Alberto. No tener ninguno.

Rosa. Y ese caballero que lo acompañaba á V?...

Alberto. Encontrar en el camino. El esperar á esa señorita.

Cándido. Niña, ne comas tantas brevas que te van á hacer daño.

Rosa. (A Alberto.) Decía V. que su amigo...

*Alberto.* Aguardar á esa señorita que ser su novia.

*Rosa.* Qué señorita?

*Alberto.* La que estar aquí y haberse ido.

*Rosa.* Como! Esa es mi hija.

*Alberto.* A mi decir el caballero que les padres no saber nada.

*Rosa.* (Levantándose.) Es posible... (ap.) Con este no hago nada! Ay! si lo sabe don Tadeo!... *Alberto se levanta tambien.*

*Cándido.* Adonde vas?

*Rosa.* No has oído?

*Cándido.* Qué?

*Rosa.* Que el caballero... que Emilia son novios; que se yo?... Voy allá. (Vase.)

*Cándido.* Ya... es posible... un raptol!... Don Tadeo, pronto!... pronto!...

### ESCENA XIX.

Dichos: don TADEO con una jarra entra por donde está Cándido. (Va anocheciendo.)

*Tadeo.* Que ocurre?

*Cándido.* Que desgracia!... Quien lo habia de pensar?

*Tadeo.* Pero, hombre...

*Cándido.* Jesus!... Si supiera V!... Un raptol!...

*Tadeo.* Que dice V?...

*Cándido.* Emilita!... Se la llevan!...

*Tadeo.* Como?... Donde?... Quien? (Tira la jarra sobre Mr. Alberto y dá á correr por otro lado distinto del por donde se han ido los demas.)

*Alberto.* Oh! que ser esto?... Pilitin!... Les pistolet... Uno raptol... Mucho ruido. (Suena dentro ruido de voces que se aproxima.) Mi relirar á este lado. (Se retira.)

La escena anterior debe ejecutarse con mucha viveza, como igualmente las dos que siguen.

### ESCENA XX.

Cándido en su puesto; Mr. ALBERTO, á un lado, Doña ROSA, EMILIA, LUIS, ANTONIA, PETRA, CURRO y otros. Doña Rosa viene delante con Emilia de la mano; y seguida de Luis y demas.

*Curro.* Escuchoste, señora, sepasosté que su niña no cabe por la boca é naide.

*Petra.* Y tan honrá como ella semos nosotras, y no nos suceer naa.

*Rosa.* (A Emilia.) Picara! Ay! si lo sabe don Tadeo! Un partido como ese!...

*Emilia.* Mamá...

*Rosa.* Nada escucho... Y V., seductor?... Cándido! Cándido!...

*Cándido.* (Desde su sitio.) Pero que hago con esta niña?

*Luis.* Señora, modérese V.

*Petra.* Po no paese si no que á su niña é osté lan quintao...

*Rosa.* Sí, si, querian...

*Curro.* No es verdá... naide la tocao.

*Emilia.* Mamá, está V. equivocada... Me acerqué á ver bailar á esa buena gente.

*Rosa.* Ya, ya... Pero que veo?... Antonia... Ay Dios mio, Cándido!... Cándido!...

*Cándido.* No reventaras niña de Lucifer .. Que hay?...

*Curro.* Qué alboroto!

*Petra.* Vaya un descarceo pa ná.

*Antonia.* Ahora es ella!

*Curro.* Que ices?

*Antonia.* Que viene mi amo.

*Rosa.* Cándido!... Ven... Tu hijo se ha perdido.

*Cándido.* (Deja á la niña que empieza á llorar.) Qué... qué... que dices del niño?

*Rosa.* Mírala!... mirala...

*Cándido.* A quien miro? ..

*Rosa.* Pregúntale que ha hecho de tu hijo... Pero, y mi niña?.

*Cándido.* Ay! Jesucristo!!! Antonia... Ay! .. ay!... el ama de le... le... leche... ay! y el niño? Donde está el niño?... Yo quiero mi niño... á la guardia!...

*Todos.* Estastè loco?

*Rosa.* Mi niña, qué has hecho de mi niña? Ay! alli la oigo... Pobrecita, ven... aqui estoy. (Llégase la niña; doña Rosa la sienta á un lado y á poco se queda dormida.)

*Cándido.* Mi niño!... donde está mi niño?

*Emilia.* Mamá...

*Luis.* Don Cándido.

*Antonia.* Escuchosté, su niño está seguro.

*Curro.* Cabal. Vaya una jauria!...

*Cándido.* Mi niño!... lo ha matado

V!... Un infanticidio!... Que horror!...  
(*Todo esto deben decirlo á un tiempo los actores.*)

Alberto. Oh! uno infanticidio! Ser cafres!...

Luis. Señor don Cándido, sosiéguese V. que algaravia es esta?

### ESCENA XXI.

Dichos, don TADEO que entra apresurado.

Tadeo. Señora doña Rosa, no la encuentro.

Rosa. Que dice V?

Tadeo. A Emilita... el raptó!...

Emilia. Que está V. diciendo, caballero?

Tadeo. Ah!... no la han robado á V?

Curro. Vaya, este es un loco.

Petra. Que lo aten.

Alberto. Oh! loco... Mí no querer nada con locos. (*Se vá.*)

### ESCENA XXII.

Dichos, menos Mr. ALBERTO.

Cándido. Ah! Don Tadeo... qué horrible desgracia! Han asesinado á mi niño... Si señor, vaya V. por la policia.

Emilia. Pero, papá...

Luis. No podremos saber?...

Antonia. Señorito, yo soy el ama del niño como osté sabe muy bieco.

Rosa. Y porqué lo ha de saber?

Antonia. Porqué si... porque es el...

Emilia y Luis. Antonia!...

Antonia. Na, lo ijo... porqué es el novio é su hija dosté.

Petra. Esta es mas negra...

Cándido. (*à Tadeo.*) Hombre, por Dios, vaya V. por la guardia...

Tadeo. Que guardia, ni qué calabazas! Con que la señorita!...

Rosa. Ay! no lo crea V. don Tadeo... Esa picarona!...

Antonia. Que se entiende decirme á mi picarona? So cara é retablo...

Petra. Habrá eslengua!...

Rosa. Ay! que insulto!... Voy á desmayarme... Emilia!... (*Se desmaya.*)

Emilia. Mamá! } Se acercan á ella y la sos-

Luis. Señora! } tienen.

Cándido. Pero y mi niño?

Antonia. Si no dejan ostés que se esplicoteo una! El niño esté en casa é mi tia, por-

que, cabalito, no habia é dejá veni á las barancas por culpa suya.

Curro y Petra. Es verdá.

Cándido. Voy corriendo... Con que está en casa de su tia?... Pero quien es su tia de V? Don Tadeo, acompáñeme V. á casa de su tia...

Tadeo. Hombre, déjeme V. en paz... tiene un novio! Vaya un chasco!

Rosa. (*Volviendo en sí.*) Ay don Tadeo!... Quien es V? (*Viendo á Luis.*) Oh! el seductor!...

Tadeo. Ciertos son los toros!

Rosa. (*ap.* Qué he dicho!...) No, V. perdone, caballero .. Señor don Tadeo, yo no conozco á este caballero.

Tadeo. Ya! Ya!... Pero, qué es eso?... (*Mr. Alberto dice dentro.* Socorro!... A de la chustisia... Asesinato!...)

Todos. Jesus!

Alberto. (*Desde dentro.*) Oh! pobre Pilotin!... ser matado!...

Tadeo. Esta no es conmigo (*Se vá.*)

Luis. Muchachos, vamos allá. (*Se van con Curro y otros. Tambien se van, cada uno por su lado, todas las personas que haya en el teatro y que se supongan indiferentes á la accion, á escepcion de los personajes.*)

### ESCENA XXIII.

Doña ROSA, EMILIA, ANTONIA, PETRA y don CANDIDO.

Emilia. Dios mio, si le sucederá algo á Luis?

Rosa. Con qué es verdad, picarona?

Antonia y Petra. Vaya señora... Ahora no estamos pa esas cosas...

Cándido. Pero, muger de Dios, no nos vamos... y mi niño?

Rosa. Ay! pues y mi niña?... Donde se ha metido?

Cándido. Es verdad!... (*Hace como que la busca y tropieza con la niña que está dormida.*) Angelito! .. Está dormida!...

Rosa. Traémela, hija de mi alma! (*Se la lleva, doña Rosa se sienta en el suelo y la toma en brazos. Suena ruido de pasos y voces confusas.*)

### ESCENA XXIV.

Mr. ALBERTO y don LUIS. CURRO y otros hombres que traen á PILOTIN como muerto. Dichos.

Cándido. Pobrecito!

Rosa. Jesus!

Emilia. Que horror!

} A una,

*Antonia y Petra.* Dios lo haya perdonao!

*Luis.* Ponedlo aqui. (*Señala en medio de la escena.*) Curro, vaya V. á ver si encuentra á algun agente.

*Curro.* Voy jugando. (*Al salir entran algunos individuos de la ronda.*) Ay! vengan ostés corriendo.

### ESCENA XXV.

*Dichos é individuos de la ronda.*

*El cabo.* Qué es eso?

*Alberto.* Mi pedir chustisia... llamar al consul... haber asesinato á mi criado de muchos navagastos!

*El cabo.* Como!... quién?... Haber, que no se nueva nadie...

*Cándido.* Ay! mi niño!...

*Antonia y Petra.* Si mus querran prender!...

*Luis.* (*Se habrá agachado á examinar á Pilotin*) (*Después de tomarle el pulso, dice.*) Señores, este hombre no esta muerto!

*Todos.* De veras!

*Alberto.* Si es menester que estar muerto!... estar asesinato!...

*Curro.* (*Se ha bajado y registrado á Pilotin por si tiene alguna herida.*) Pues el caso es que no tiene sangre.

*Alberto.* Si haber sangro!... Estar mojado!

*Luis.* Me parece que es de vino.

*El cabo.* Ola! se mueve? Eh! amigo (*le toca.*) Que tiene V?

*Pilotin.* (*Con voz estropajosa.*) Mi querer puen fino, y los puenos puchachas.

*Todos.* Ja! ja! ja! (*Se rien*)

*Alberto.* Oh Pilotin! Por qué no estar tu muerto? No ser verdad que tu haber sido asesinato?

*Cándido.* Buena ocurrencia!

*Luis.* Vaya, Mr. Alberto, eso es ya una mania. (*Pasa al lado de Emilia y habla con ella.*)

*Alberto.* Pues sino haber muerto Pilotin, haber habido un infanticidio...

*El cabo.* Que dice V?

*Antonia.* Que ese musú está aleláo; no lo estasté viendo?

*Alberto.* Mi decir veritá... Este caballero lo decir primero.

*Cándido.* Es verdad...

*El cabo.* Y quien ha sido?

*Curro.* Señor cabo; toos estos son embroyos... el niño está bueno.

*Antonia.* Cabalito... solo que el señó (*por*

*don Cándido*) está chocheando. La cosa es que su niño está con mi tia, porque no lo habia é traé.

*Petra.* Es verdad.

*Anonia.* Y que busque quien le dé esta noche tela.

*Cándido.* Ama, por los clavos de Cristo! Me lo quiere V. matar ahora de hambre?

*Antonia.* Que se muera!

*Cándido.* Por la sagrada pasion y muerte!...

*Petra.* Vaya, mugé, eso pasó!

*Curro.* Pelillos á la má. Vamonos pa Málaga y escuidosté que se le llevará el niño.

*Cándido.* Eso no... Yo voy con VV.

*Petra.* Güeno, Y ostés, señoritas, vengansostes é iran ivertias y acompañaas.

*Emilia.* Si mamá. Y este caballero...

*Luis.* Tendré el mayor placer en acompañarlas.

*Rosa.* Y esta niña? Cándido, toma esta niña que está dormida.

*Curro.* Vaya, la llevaremos entre los un poquiyo... (*Toma la niña. Doña Rosa se levanta.*)

*Rosa.* Sea todo por Dios! (*ap. á Emilia.*) Pero, niña, ese don Luis tiene lucas?

*Emilia.* Ofrézcale V. la casa y se enterará.

*Antonia.* Conque, mus vamos.

*Cándido.* Andando. (*Da el brazo á doña Rosa.*) Aquel pobrecito se estará muriendo de hambre...

*Antonia.* No señó... Le ije á mi tia que le hiciera una cazolilla de sopas de aceite.

*Cándido.* Jesus!... para que coja un empachol... Vamos, vamos.

*Luis.* (*Ofrece el brazo á Emilia.*) Pero antes de irnos será menester ver lo que hacemos con este pobre diablo.

*El cabo.* Eso se queda á nuestro cuidado. Acompañaremos á este caballero.

*Luis.* Muy bien. En ese caso, Mr. Alberto, aprovecho esta ocasion para ofrecerle mis servicios. Creo que con lo que ha visto puede V. llenar unas cuantas páginas, que no dudo serán escritas con imparcialidad. Por ejemplo, puede V. decir en la tarde de S. Juan hacen los malagueños alarde de ferocidad, divirtiéndose á sus anchas, obsequiando á todo el que se presenta, dejando las amas de leche á sus crias, y aprovechando los novios una ocasion para repetirse que se aman... ó lo que es lo mismo, cometiendo un rapto, un infanticidio y un asesinato.

(*Mr. Alberto hace una cortesia.*)

**Curro.** Bien charlao! Aquí no hay mas que el pan pan y el vino vino... Verdad es que algunas veces se le calienta á uno el chirúmen y tras, tras, toma y daca... Pero pasó, y Dominus vobiscu, tan amigos como antes. Conque vayamonos.

**Cándido.** Si hombre, que es tarde.

**Luis.** Mr. Alberto, que no se olvide V. de las monas.

**Curro.** Vaya, muchachás, repiqueteá

esas castañuelas... (*Antonia y Petra las sacan y tocan.*) Y ostè, compare, se ha enfriao la guitarra?... (*Toca uno la guitarra.*) Vaya Antoñuela, una copla è espeia. (*Echan á andar.*)

**Ant. cant.)** Oiga ostè, señó on Público,  
Y no lo tome ostè á mal,  
Acompañe esta rondeña  
Con unas cuantas palmás.

**FIN.**

LIBROS que se venden á PRE-  
CIO INFIMO en la Imprenta del  
Comercio cobertizo de Carnicerías.

Ines de Castro.  
Templo de Amon.  
La casa de Pero Hernandez.  
Jeorjina.  
Jorge.  
Caballero Gascon.  
Los Huérfanos.  
Juana de Arc.  
Felix y Paulina.  
Aventuras de Zapaquilda.  
Misterios de Londres.  
La Gran Ciudad.  
Fisiologia del Médico.  
Obras de Young.  
Noches de Taso.  
Poesias Románticas.  
Historia de París.  
Historia de Victoria reyna de Ingla-  
terra.  
La Filosofia y Moral del Pueblo.  
Pintor de Saltzbourg.  
Sitio de Corintio.  
Ines de las Sierras.  
Peña del Amor.  
Zuma.  
Zeneida.  
Prisioneros de Abd-el-Kader.  
Marques de Someville.  
La Gastronomía.  
Los Patricios.  
Historia del conde de Cominges.  
Lances de Amor y Fortuna.  
Nisida.  
Ida y Natalida.  
Sataniel.  
Ultima Hechicera.  
Los Incas.  
Ntra. Sra. de Paris.  
Poesias de Lamartine.

Libertad de los mares.  
Campo y córte de D. Cárlos.  
Ecos de Navarra.  
Nueva Grecia.  
Sevilla Artística.  
Sublevacion de Sevilla.  
Civilizacion de Europa.  
Bertoldo.  
Tom Pouce.  
Historia de los Gitanos.  
Tolerancia Religiosa.  
Secretos de artes y oficios.  
Catalá. Partida Doble.  
Elementos de Hacienda.  
Leon Buckat.  
Tratado de Gases.  
Gil Blas.  
Semana Santa.  
Devocionario selecto universal.  
Libro de la oracion de Fr. Luis de  
Granada.  
La condesa Hortensia.  
Código del Amor.  
Biblioteca de Niños.  
El Escomulgado.  
El castillo de los Pirineos.  
El castillo de Lambert.  
D<sup>a</sup> Mercedes de Castilla.  
Los Pretendientes.  
Julio y Julia.  
Tadeo Francisco.  
Guy Mannering.  
Un Recluta.  
Los Náufragos.  
La Profesion frustrada.  
Los Hermanos de Cecilia.  
Un Retrato.  
Casarse por interés y buscarse por  
amor.  
Historia de Antequera.  
Y otros muchos.